

Marco teórico

Igual Lab Resiliencia



**LABORATORIO DE INNOVACIÓN SOCIAL
DE LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA (LabINS ULL)**

COORDINACIÓN GENERAL

Mónica Dios Rodríguez. Directora e investigadora
del Laboratorio de Innovación Social de la Universidad de La Laguna (LabINS ULL).

REDACCIÓN E INVESTIGACIÓN

Gloria E. Gil Hernández. Investigadora responsable de Igual Lab Resiliencia.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Paula Sosa Núñez. Diseñadora del Laboratorio de Innovación Social
de la Universidad de La Laguna (LabINS ULL) para Igual Lab.

Diciembre 2021

Marco teórico

El paradigma de la resiliencia se configura como un constructo dinámico (Rutter, 2012) que alberga múltiples perspectivas y desarrollos según las disciplinas de estudio y los contextos de aplicación, que pueden ir desde aspectos personales, sociales, educativos, económicos, políticos, hasta ambientales.

Por un lado, en Psicología Evolutiva, el concepto está ligado a la superación de obstáculos y adversidades en la esfera personal, entendiéndose tanto como característica individual o como al propio proceso que lleva a la superación y al crecimiento, en el que también intervienen factores sociales y ambientales (Werner & Smith, 1992; Masten, 2014). En el aspecto individual, la resiliencia está correlacionada negativamente con variables de salud como la depresión y la ansiedad, y de manera positiva, con la satisfacción vital y los afectos positivos (Hu, Zhang & Wang, 2015). Por otro lado, la resiliencia desde la perspectiva socio-ecológica “determina la persistencia de las relaciones dentro de un sistema y es una medida de la habilidad de esos sistemas para absorber cambios en variables determinadas, variables de manejo y parámetros, y aun así persistir” (Holling, 1973, p. 17).

Sin embargo, la resiliencia va más allá de la robustez ante las perturbaciones para englobar las propias oportunidades que las perturbaciones abren en términos de la evolución de las estructuras y procesos, renovación del sistema y emergencia de nuevas trayectorias. En este sentido, la resiliencia está asociada de manera específica con los cambios y avances sociales, ya que actúa como mediadora en la transformación de los retos y adversidades en oportunidades para hacer cosas nuevas, para la innovación y el desarrollo (Folke, 2006). De esta forma, autores como Richardson (2002) en su modelo denominado Metateoría de Resiliencia, la concibe como la fuerza que impulsa al cambio y la mejora.

La mejora social y comunitaria impulsada desde la resiliencia, se da en varios niveles interconectados, siendo central el papel que juega el liderazgo resiliente para impulsar los cambios sociales. Por este motivo, es posible identificar características asociadas a la resiliencia como la perseverancia, la resolución de conflictos, el optimismo y la valoración de las relaciones y las personas, entre otras, tanto en el liderazgo ejercido por mujeres como por hombres. Y en ambos, de manera específica en las mujeres, la posibilidad de trascender las barreras de género es particularmente importante para desarrollar su liderazgo (Christman & McClellan, 2012).

No obstante, existen pocos estudios que exploren las intersecciones entre género y resiliencia (Hiriani, Lasiuk & Hegadoren, 2016), ya no sólo en el ámbito individual, sino en cuanto a los factores sociales que pueden afectar la resiliencia y que incluyen la igualdad de género con respecto a los derechos humanos, los ingresos, la educación, el poder y la toma de decisiones, según las directrices de la Organización Mundial de

la Salud (2013^a), en línea con los retos planteados por la Agenda de Desarrollo Sostenible 2030.

Así mismo, cabe señalar la importancia que el tema de la resiliencia ha adquirido en los últimos años, como lo demuestra el estudio de Lovell, Bahadur, Tanner y Morsi (2016) financiado por la Fundación Rockefeller en el que se aprecia el aumento exponencial desde el año 1997 hasta el 2015, tanto en cuanto a la inclusión del término en artículos científicos, como en citas de literatura sobre resiliencia. Así mismo, mencionan los temas clave que se abordan desde la literatura científica y los medios de comunicación entre los que destacan: aspectos operativos para la construcción de resiliencia, medición y enfoque de la resiliencia (incluyendo la resiliencia subjetiva), gobernanza, instituciones, política, planificación y resiliencia, así como género, inclusión, marginalización, protección social, poder y resiliencia.

En este contexto de creciente interés, quedaría enmarcada la actual línea investigación encaminada a indagar cómo la resiliencia puede potenciar el desarrollo de la igualdad desde una mirada más amplia e integradora. Para este fin, ya Ungar (2004), señaló la importancia de superar la visión de la resiliencia desde una perspectiva eurocéntrica y de clase media, para poder identificar estrategias escondidas y socialmente marginadas. Igualmente, es necesario continuar desarrollando líneas teóricas que abarquen la complejidad sistémica y la agencia (Davison, 2010).

A su vez, Cote y Nightingale, (2012) abogan por la necesidad de un enfoque holístico que integre la diversidad de los enfoques académicos y abrace la complejidad. Este aspecto es recogido por la actual propuesta de investigación que tomará el Modelo Holístico de Gil Hernández (2010), desarrollado en el marco de una tesis doctoral llevada a cabo dentro del espacio universitario de Canarias, codirigida por el departamento de Psicología Evolutiva de la Universidad de La Laguna y el departamento de Educación de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. El consiguiente Modelo Holístico de Resiliencia basa sus premisas en una versión actualizada y contextualizada del holismo como metodología de análisis científico, tal y como fue concebido por Smuts (1926) y la integración de distintos marcos de estudio de la resiliencia, desde los enfoques psicológicos, a los sociales-ecológicos. Este modelo presenta la ventaja de su orientación práctica, lo que lo hace fácilmente adaptable para el diseño de investigaciones basadas en la investigación-acción participativa, como metodología integradora del conocimiento y la acción que presenta "características bien particulares que la distinguen de otros enfoques metodológicos y que la hacen más viable para transformar realidades sociales" (Colmenares, 2011).

Otro aspecto a considerar, es su adaptabilidad al contexto de las Islas Canarias que presentan realidades culturales diferenciadas, que pueden ser tomadas en cuenta por un modelo holístico de resiliencia que atienda a sus particularidades, sin perder el foco en el desarrollo conjunto de la igualdad como valor social comunitario. En este

sentido, la resiliencia está muy presente en la realidad canaria tanto en cuanto a sus ecosistemas como en sus gentes (Moreno, Carrascal, Delgado, Suárez & Seoane, 2018; Mora, Armas-Herrera, Guerra, Rodríguez-Rodríguez & Arbelo, 2012; Fernández Barrera, Parra Ramajo & Torralba Roselló, 2012), por lo que puede actuar como eje transversal que impulse las mejoras hacia una sociedad plenamente igualitaria.

Por último, dado el actual contexto internacional que nos afecta tanto en cuanto a temas de salud pública como a las consecuencias socioeconómicas derivadas, que pueden llegar a ser particularmente duras en el marco canario, el desarrollo de una línea de investigación sobre resiliencia aplicada puede resultar útil no sólo de cara a la promoción de la igualdad, sino al desarrollo conjunto de la resiliencia como valor asociado a la identidad canaria en el que asentar la innovación y la creatividad necesarias para superar las circunstancias adversas y crecer como sociedad.

Referencias bibliográficas

- Christman, D.E., & McClellan, R.L. (2012). Discovering middle space: Distinctions of sex and gender in resilient leadership. *The Journal of Higher Education*, 83(5), 648-670.
- Colmenares, A.M. (2012). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. *Voces y Silencios. Revista Latinoamericana de Educación*, 3(1), 102-115.
- Cote, M. & Nightingale, A.J. (2012). Resilience Thinking Meets Social Theory: Situating Social Change in Socio-ecological Systems (SES) Research. *Progress in Human Geography* 36.4:475-89.
- Davidson, D.J. (2010). The Applicability of the Concept of Resilience to Social Systems: Some Sources of Optimism and Nagging Doubts. *Society & Natural Resources*, 23:12, 1135-1149.
- Fernández Barrera, J., Parra Ramajo, B., and Torralba Roselló, J. M. (2012). Trabajo social con familias y resiliencia familiar: Un análisis de la relación entre ambos conceptos. *Revista Atlántida: Revista Canaria de Ciencias Sociales* 4: 91-102.
- Folke, C. (2006). Resilience: The emergence of a perspective for social-ecological systems analyses. *Global Environmental Change*, 16: 253–267.
- Gil Hernández, G. E. (2010). *Los procesos holísticos de resiliencia en el desarrollo de identidades autorreferenciadas en lesbianas, gays y bisexuales*. Tesis doctoral, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. ISBN: 9788469414439
- Hirani, S., Lasiuk, G., & Hegadoren, K. (2016). The intersection of gender and resilience. *Journal of Psychiatric and Mental Health Nursing*, 23(6-7), 455-467.
- Holling, C.S. (1973). Resilience and stability of ecological systems. *Annual Review of Ecology and Systematics*, 4: 1–24.
- Hu, T, Zhang, D, Wang, J (2015). A meta-analysis of the trait resilience and mental health. *Personality and Individual Differences*, 76: 18–27.
- Lovell, E., Bahadur, A., Tanner, T., & Morsi, H. (2016). *Resilience: The big picture*. Overseas Development Institute. Acceso en página web <https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/resourcedocuments/10626.pdf>.
- Masten, A.S. (2014). Global Perspectives on Resilience in Children and Youth. *Child Development*, 85, pp. 6-20.
- Mora, J.L, Armas-Herrera C.M., Guerra J.A., Rodríguez-Rodríguez A., and Arbelo C.D., (2012). Factors Affecting Vegetation and Soil Recovery in the Mediterranean Woodland of the Canary Islands (Spain). *Journal of Arid Environments*, 87: 58-66.
- Moreno, A.C., Carrascal, L.M., Delgado, A., Suarez, V., and Seoane, J., (2018). Striking Resilience of an Island Endemic Bird to a Severe Perturbation: The Case of the Gran Canaria Blue Chaffinch. *Animal Biodiversity and Conservation*, 41.1 (2018): 131-40.

- Rutter, M. (2012). Resilience as a Dynamic Concept. *Development and Psychopathology*, 24(2), pp. 335-344.
- Smuts, J.C. (1926). *Holism and Evolution*. Macmillan & Co. London.
- Ungar, M. (2004). A constructionist discourse on resilience: Multiple contexts, multiple realities among at risk children and youth. *Youth and Society*, 35(3), 341–365.
- Werner, E.E., & R.S. Smith (1992). *Overcoming the Odds. High Risks Children from Birth to Adulthood*. New York: Cornell University Press.